

ANDRES ALLAMAND:

“Insólito Viraje en 180 Grados Hizo Aylwin”

“La explicación y justificación del presidente del Partido Demócrata Cristiano, Patricio Aylwin, acerca del pacto electoral entre dirigentes de su colectividad y el Partido Comunista en el Colegio de Profesores, es aún más grave que el acuerdo mismo adoptado por tales dirigentes gremiales”, señaló ayer el vicepresidente de Renovación Nacional Andrés Allamand.

Explicó que “el pacto era una evidente trasgresión a lo resuelto por la Junta Nacional del PDC; la explicación de Aylwin es una capitulación frente a sus propios planteamientos reiteradamente expresados. Más aún, su explicación supone derechamente retomar intacta la línea de vacilante ambigüedad frente a esta crucial materia que identificó a la antigua directiva presidida por Gabriel Valdés”.

“Hace poco —agregó Allamand— Patricio Aylwin señaló enfáticamente que «cuando hay elecciones en organismos sociales revestidas de connotación política, resulta absolutamente reñido con nuestro planteamiento, por muy importante que sea el objetivo específico del sector, la alianza con el Partido Comunista». En otra entrevista explicó incluso que estaba dispuesto a pagar el «costo» de perder el control de importantes organismos intermedios si el precio era aliarse con el Partido Comunista y se mostró resuelto a imponer, llegado el caso, la disciplina partidaria”.

Allamand indicó que “por todo lo anterior, es que resulta inaceptable lo ocurrido pero insólito, en un dirigente serio y respetable, un viraje en 180 grados. Es inexplicable que don Patricio Aylwin haga suyo el artificio pre-texto de la «distinción» entre el ámbito político y el gremial”.

“Por lo demás —añadió— es indudable que la elección del Colegio de Profesores tuvo una marcada connotación política. No reconocerlo constituiría una falta de honestidad intelectual. Por lo demás, el propio Edgardo Boeninger, actual vicepresidente del Partido Demócrata Cristiano, desde hace tiempo viene señalando que en estas materias «la distinción entre lo político y lo social no convence a nadie”.

Concluyó, Andrés Allamand, que “en cualquier caso, lo ocurrido debe hacer meditar a la opinión pública, especialmente a quienes abrigaban esperanzas en la nueva directiva del PDC. Es indudable que el proceso de transición requeriría del aporte constructivo de todos los sectores que comparten los valores democráticos —y entre ellos del Partido Demócrata Cristiano— pero no es menos cierto que lo anterior se obstaculiza con una colectividad en que la debilidad frente al Partido Comunista parece congénita y en que existe un abismo tan marcado entre las declaraciones y buenas intenciones y las actuaciones concretas”.